<u>LA VIDA COMO UNA TAREA DE AMOR</u>

Dostoievski *dijo* ***“Amar significa no sólo ver en el otro lo que realmente es sino también lo que puede ser y lo que debe llegar a ser”.***
Es decir, ver todo el potencial que tiene el ser amado y ayudarle para que se haga realidad. Por eso, manifestaba **Viktor Frankl** *“***no se puede decir que el amor verdadero es ciego; esto sería válido a lo sumo para el enamoramiento. El amor verdadero devuelve la vista a los hombres, y no sólo esto, sino que además los convierte en clarividentes, en profetas, pues ver los valores del ser amado significa ver lo que es una simple posibilidad, no una realidad, sino algo que se va a realizar.”***
Es decir, el amor nos hace ver en el otro lo que está llamado a ser. Es así por lo que ***Frankl*** *asumía la vida como una tarea en la que era imprescindible una tensión entre lo que podríamos llamar* ***“el ser” y el “deber ser”,*** *entre lo que somos y lo que estamos llamados a ser.*
Una tensión que debe ser sana y para comprender esto nos debe servir la imagen de las cuerdas de una guitarra: si están poco tensas están desafinadas, si las tensamos demasiado podemos romperlas. Se trata de que tengan la tensión adecuada para que produzcan el mejor sonido.
Y esa tensión es fundamental. Para él la vida no era un mero hecho, de pasar el rato, sino que constituía una tarea. Una tarea que tenemos que realizar hasta el último momento. Y es que ***“existe una forma muy clara de saber si ya hemos cumplido nuestra misión en la vida. Si estamos vivos, es porque todavía no la hemos cumplido”.***
Viktor*, concibió siempre la vida como una continua tarea, pues siempre se presenta la oportunidad de realizar valores y ello es así porque no hay ninguna situación en la vida, por dura que sea, que carezca de sentido.*



LOGOTERAPEUTA JULIO CÉSAR TOSCANO